

LAS LIBERTADES

“Reclamamos como necesario á la libertad é independencia de nuestro poder espiritual, el dominio temporal que nos fué arrebatado, y que por tantos títulos y por una legítima posesión de más de diez siglos, pertenece á la Silla Apostólica.”

Alocuc. de León XIII á los Cardenales, 24 de Diciembre de 1881.



“Mi pensamiento fijo, mi deseo constante, es dar á esa España amada la libertad que sólo conoce de nombre: la libertad que es hija del Evangelio; no el liberalismo que es hijo de la protesta.”

“Ve quiero que el municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.”

Carta-manifiesto de D. Carlos, Junio 30 de 1869.

Censor eclesiástico: el M. I. Sr. D. José Alvarez Miranda, Canónigo Penitenciario de esta S. I. C. B.

COLABORADORES

- | | | |
|------------------------------|--------------------------------|---------------------------------|
| D. Guillermo Estrada | D. Matias Barrio y Mier | D. José Diaz-Ordóñez y Escandon |
| “ Francisco Arias de Velasco | “ Victor Diaz-Ordóñez Escandon | “ Estéban de Vigari |
| “ Santiago Argüelles | “ Bernardino Argüelles | “ Paulino Alvarez Laviada |
| “ Justo Alvarez Amandi | “ Luis de Merás | “ Claudio Magadan |

| Puntos de suscripción: | Dirección y Administración | Precios de suscripción: |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Círculo de Covadonga, S. José 3. Imprenta de este periódico, Calle de San José, núm. 6. | Círculo de Covadonga, S. José, 3 núm. | Un trimestre, 1 peseta.—Un año 4 psts. El pago es adelantado. Número suelto, 5 céntimos de peseta. |

LAS LIBERTADES

Periódico semanal.

✠ MGR. DUPANLOUP

En una conferencia dada por el Sr. Pidal ante el Ateneo de Madrid sobre la reacción religiosa de España, personificó ésta en cuatro hombres ilustres, clasificados en dos grupos: el grupo exaltado é intransigente de los Sres Donoso Cortés y Nocedal, y el grupo más dúctil y acomodaticio de Balmes y Aparisi. Casi todos estos nombres salieron á relucir en la reciente polémica entre *La Victoria de la Cruz* y *La Opinión de Asturias*: nosotros como por vía de introducción, y así de paso, diremos algunas palabras acerca de los dos que en rigor ya no pertenecen á nuestros días, y cuya justa fama se extendió también fuera de España.

Fué Donoso Cortés renombrado campeón del catolicismo, cuando era tarea menos fácil que hoy día, y perteneciendo á una época y una sociedad egoistamente hostil á la idea religiosa. Llamó la atención como orador por su brillante grandilocuencia; y como escritor llegó á conseguir que

la música de su estilo deje pasar inapercibidos los errores, que resaltarían más expresándose no en tono de poeta sino de filósofo. Es indudable la sinceridad y el buen deseo de su conversión, pero en realidad nunca comprendió los verdaderos intereses religiosos de España: vivió y murió isabelino (no así el sucesor de su título) y á pesar de su desdén contra los partidos medios, algo retuvo de la vieja levadura doctrinaria; en su libro más ruidoso, mejor dicho, en su único libro, hay una verdadera página de veneración hácia el hoy poco venerable Guizot.

Por el contrario Balmes fué siempre, y no podía menos de ser carlista; como tal fundó y sostuvo *El Pensamiento de la nación*, en el que hay muchas páginas que pudieran ponerse al nivel de sus obras más importantes; páginas hoy olvidadas por lo ingrato de las tareas periodísticas, destinadas á no sobrevivir á las circunstancias para que se escribieron. Aquella admirable campaña de las *bodas reales* se estrelló contra el mal querer del partido moderado, desperdiciándose una ocasión providencial de poder atajar la interminable serie de males políticos, de cuyas consecuencias aún hoy somos víctimas: dos eminentes asturianos de la *suprema inteligencia* creyeron clavar

la rueda de la fortuna, agarrándose á las faldetas de Luis Felipe, el rey cuco y vividor entre tantos reyes postizos, forzados á ser liberales para mal sostenerse. Desgraciadamente el gran talento teórico y práctico de Balmes no bastó á impedirle el dejarse arrastrar por la corriente de ideas ilusorias, generosas, románticas, de que fué consecuencia el rápido movimiento del 48: lamentamos como el que más los disgustos que hayan amargado sus últimos días; pero forzoso es confesar que fueron menos míopes que Balmes aquellos, que en pos de eclesiásticos liberales como los abates Gioberti y Ráulica, veían surgir los liberales anticlericales como Mazzini y Garibaldi.

— Todo esto fueron puntos incidentales para el debate de nuestros colegas, el cual versó principalmente sobre la personalidad de Mgr. Dupanloup, objeto también preferente de este pequeño estudio. No olvidaremos en él las consideraciones que se deben á un muerto ilustre, tanto más cuanto que recientemente el Nuncio cortó con prudencia la apasionada polémica que se renovaba en París á propósito de su memoria, entre el canónigo Maynard y el abate Lagrange biógrafo y ex-vicario del Obispo de Orleans. Sin embargo, como lo que aquí digamos no ha de tener trascendencia, lícito será emitir nuestro parecer, bien así como el mismo Mgr. Dupanloup no vaciló una vez en sacar á plaza y no con entero comedimiento, ciertos datos relativos á su antecesor en Orleans durante el primer imperio, Mgr. Rousseau.

Así empezaremos por encarecer sus merecimientos como sacerdote y obispo celoso, que inició y fomentó en su diócesis muchas fundaciones piadosas; encareceremos sus excepcionales condiciones como orador y polemista, auxiliándose hábilmente de sus seminaristas más escogidos, para facilitarle los datos y antecedentes que necesitaba en sus múltiples tareas; la entereza que mostró más de una vez frente al gobierno y las oposiciones de todas clases, y uno de cuyos rasgos fué su ruidosa renuncia del preciado título de académico, cuando la corporación, faltando á sus primitivos estatutos, admitió en su seno al positivista Littré; y hasta su patriotismo cuando Orleans, la ciudad de Juana de Arc,

fué invadida por las tropas alemanas. Todo esto es evidente; pero así como *La Opinión* recordó algún gracejo de Pío IX, nosotros recordaremos también el gracejo con que alguien dijo:—«Gran Obispo es el de Orleans, y sin embargo *no arriva*,» es decir, ni llegó á la púrpura cardenalicia, ni siquiera á la dignidad metropolitana, obtenidas por otros Prelados no tan brillantes, pero de índole más dócil y menos nerviosa.

Porque lo que constituye la gran ventaja, y á la vez el gran inconveniente de Mgr. Dupanloup es su naturaleza esencial y exclusivamente francesa, en la que predominó siempre el elemento imaginativo é impresionable. Así desplegó desde su ingreso en el sacerdocio tal actividad é iniciativa que se atrajo las asechanzas de un bribón redomado; abusando éste de aquella inesperienza y ardor juvenil, hizo al abate Dupanloup cómplice inocente de lo que fué quizá una sacrílega farsa, y gracias á ella, aquel mónstruo moral que se llamó en vida Talleirand, consiguió tener en muerte una sepultura en tierra sagrada. Así también sus superiores eclesiásticos, protectores de su celo como era muy justo, hubieron de reprimirle, y con alguno de ellos entró en contestaciones por el lujo que desplegaba, no en su persona, pero sí en su iglesia.

De esta misma manera, no se pueden desconocer sus grandes servicios en pro de la enseñanza católica, sus fructuosos afanes por defenderla, sus esfuerzos contra la intrusión creciente del laicismo, sus variadas publicaciones acerca de la educación; pero á la vez se declaró abiertamente hostil al sistema de Mgr. Gaume y á sus laudables trabajos, tan simpáticos entonces á los buenos católicos. A las exageraciones que pudiera haber en la escuela anticlásica, respondió con exageraciones no menores en favor del clasicismo; en su seminario representaron los alumnos una tragedia griega, con la indumentaria propia y en el idioma original, convirtiéndola en una comedia, por las corteses bromas á que se prestó de parte de los helenistas y anticuarios invitados á la fiesta.

Finalmente, y para entrar de una vez en el elenco del asunto, digno es de todo aplauso que Mgr. Dupanloup hubiese empleado su inmenso prestigio en defender

brillantemente las causas tan combatidas del poder temporal y del Syllabus; y lo que más es, si mal no recordamos, en las actas de algún concilio provincial ó de otro documento de este género, suscribió declaraciones favorables á la infalibilidad pontificia. Y sin embargo se mostró después en el Concilio Vaticano abierta y tenazmente hostil á este dogma, como si en ello tuviese un empeño personal ó de amor propio; en ocasiones diríase de él que más que obispo católico parecía agente imperialista. Para explicarlo no hay que acudir á las viejas denominaciones de jansenista y galicano, pues hay otra más expresiva y de oportunidad: Mgr. Dupanloup obró como un católico liberal, reforzado con la autoridad de Obispo.

Esta aserción, no sólo sobre el actual punto concreto, sinó sobre las demás aplicaciones que pueda tener, es de bastante importancia para que á ella dediquemos otro día un exámen más detenido.

REVISTA EXTRANJERA

La nueva situación en Francia es mal acogida por la opinión, y se sostendrá pura y simplemente porque no parece cosa menos mala. El presidente Dupuy es hijo de un mozo de oficina, é hizo su carrera al amparo del embajador Benedetti; como proteccionista no va á en zaga á Meline, que es el gran mantenedor de tal sistema, así como éste dejaba atrás al mismo Pouyer-Quartier, el proteccionista por antonomasia. Corre peligro Francia de que á su aislamiento político siga el aislamiento mercantil para lo cual no deja de trabajar Alemania en toda época de renovación de tratados, y lo hace hasta sobre Rusia, con cuya alianza se ilusiona Francia, como la de la única potencia que hoy por hoy vendría en su auxilio. Suiza manifestó ya abiertamente su descontento, y fué objeto de reclamaciones por parte de Francia. una mascarada que por los días de Carnaval salió en Basilea, con sangrientas alusiones á lo del Panamá. Pero al fin Suiza puede bastarse á sí misma; peor es donde como en España esa tirante situación comercial produce los desastrosos efectos que á todos nos alcanzan. Tal van las cosas en Francia que hasta el Conde de París creyó oportuno lanzar un nuevo manifiesto, arrimando el áscua á su sardina; por primera vez asocia á su empresa el nombre de su hijo, cuyo patriotismo pondera por el hecho de haber violado las leyes de proscripción en su deseo inmoderado de servir

á la Francia, cuando todo el mundo sabe que la expedición de aquel príncipe á París fué para realizar aquella famosa zarzuela *Por seguir á una mujer*: dicho se está que ese manifiesto cayó en el agua como todos los demás.

En Francia se adormeció por ahora lo del Panamá, pero va á reproducirse en parte con el asunto de la invención de la melinita, de que ya hablaremos.

No faltan otros Panamá, reflejo de las situaciones liberales, que sólo sirven para dar pasto á la maledicencia pública y alientos al socialismo.

Como ya hemos indicado, el Panamá italiano fué conducido con más tacto que el de Francia, y el ministro Giolitti acertó á lavar en casa su ropa sucia. El nuevo banco central podrá hacer emisiones tales que basten á tapar los descubiertos de sus antecesores, pero esto produce irritación en ciertas regiones desposeídas de sus antiguas facultades, y Nápoles y Sicilia amenazan con nuevas revelaciones, atizadas por la prensa radical. Quien salió más mal parado en este asunto fué el ex-ministro radical Crispi, convicto de haber recibido dinero de Reinach, negociando condecoraciones y otros excesos; el tal Crispi ya tenía poco que perder en su conducta pública y privada.

Otro Panamá alemán, que produjo y á varias sesiones borrascosas, quedó aplazado para después de Pascua. Aquel famoso antisemita Ahlwardt, que ya había denunciado y probado documentalmente un enorme negocio de fusiles, y que por esta razón salió diputado contra toda oposición del gobierno, amenazó con nuevas denuncias y documentos, lo cual es su especialidad. Puede ser que tenga que aplazar su propósito, pues el parlamento alemán está amenazado de muerte por su hostilidad al nuevo proyecto militar. Consiste éste en un aumento considerable y costoso del contingente activo, con la añagaza de disminuir el tiempo de servicio; es un capricho personal del emperador, cuya impopularidad aumenta de día en día. El canciller Caprivi quiso negociar con el centro parlamentario católico, ofreciendo en cambio la autorización para que los Jesuitas pudiesen volver á Alemania, pero el partido llamado *agrícola*, esencialmente gubernamental, no transige con la nueva reforma del ejército.

Las importantes modificaciones en el gobierno de Irlanda están ahora en lo que se llama 2.^a lectura, que precede á la discusión detallada. En Bélgica hay gran agitación obrera por lo incompleto de la reforma constitucional. Son novedades del momento que exigen detenido exámen.

NOTICIAS CARLISTAS

El Sr. Duque de Madrid volvió á Viareggio al

lado de Sus Hijas, después de algunos días de ausencia en Venecia, para buscar papeles necesarios en la testamentaria de su difunta Esposa (q. d. D. g.)

Los días de vacaciones de Semana Santa fueron muy limitados para que el Príncipe D. Jaime pudiese venir desde Viena á Italia. Los aprovechó para visitar un santuario próximo á aquella ciudad, donde cumplió con el precepto Pascual.

Continúa la organización de nuestra gloriosa comunión política bajo auspicios admirables y con éxito en extremo hermoso y consolador.

Nuestros amigos, admirando á los fríos é indiferentes con su actividad asombrosa en pro de una causa que solo les ofrece la lucha y el sacrificio, se distinguen una vez más por su espíritu de organización y de obediencia, mostrándose dignos de los immaculados principios que constituyen su credo y enseñando y dando cumplido ejemplo á la España liberal que todo lo mira bajo el prisma del más abyecto y corrompido egoísmo.

Varios son los círculos inaugurados en estos últimos días, y entre ellos merece especial mención el de Gracia en la lealísima Cataluña, baluarte firme é inquebrantable de nuestros principios.

Su inauguración revistió todos los caracteres de un verdadero acontecimiento, superando por su grandiosidad é importancia á los deseos de todos.

Mil plácemes á los leales carlistas del principado catalán por su incansable propaganda y su infatigable celo.

Desde el solar de la Reconquista les enviamos nuestra entusiasta felicitación.

En Calatayud ha aparecido el primer número de un nuevo y valiente adalid de nuestra causa que lleva por título el sacrosanto lema de nuestra bandera "Dios, Patria y Rey."

Carlista de corazón y con grandes bríos, abriga el levantado propósito de realizar, en unión del no menos decidido y entusiasta compañero "El Aragonés," la completa organización de nuestro partido en la heroica Zaragoza.

Sea bien venido el nuevo campeón del altar y del trono y cuente desde luego con nuestro cariño y nuestros aplausos.

Además del de Gracia, muy pronto se inaugurarán los círculos carlistas de Cascante y Baracaldo con grande solemnidad.

La agencia telegráfica Almodóbar *motu proprio* ó por encargo particular, da cuenta de todos los rumores y especies contra los carlistas, y así corren las noticias, aunque en el mismo día ó al siguiente vengan rectificadas ó desmentidas. No se moleste ni pierda tiempo y crédito la dicha agencia: por ahora todo marcha perfectamente y esperamos en Dios que seguirá lo mismo; déjense de ladrar á la luna.

REVISTA NACIONAL

Decíamos en nuestra anterior revista, que se habían abierto las córtes parlamentarias con toda la cómica solemnidad *ad usum*; y hablamos de la insignificancia de los discursos pronunciados con este motivo. Actualmente se están constituyendo ambos cuerpos colegisladores con el piadoso fin de hacernos todo lo felices que podemos ser en este valle de lágrimas.

Se habla de la escandalosa suciedad de la mayor parte de las actas, las cuales solo merecerían una potente escoba mecánica que las barriera juntamente con sus fautores; pero ahí están las palabras del Sr. Sagasta en su discurso á las *mayorías*, cuando les señalaba "una de las labores "más importantes; el exámen de los poderes de "los representantes del país: exámen en el cual "debemos poner el rigor que sea necesario para "ver si podemos sacar incólume el principio del "sufragio universal " Y ¿cómo *podrán* sacarlo más *incólume* que aprobando todos los gatuperios hechos por los amigos y paniaguados del gobierno para que el país vea al lado de quien está la *verdadera opinión*?

Para reforzar esa misma opinión, ha largado el gobierno una hornadita de senadores vitalicios á quienes deseamos mucha salud y larga vida; pero esperamos en la Divina Misericordia que, antes que llegue para muchos de esos apreciables señores el fin de sus días, habrán tenido que volver á la categoría de simples mortales por defunción de *la sistema*. (Amén). No nos ocupamos en esta sección de los arranques del Marqués de Muros, pues que de ello trataremos en otra; pero, para bien de la patria, pediremos desde estas columnas á la comisión de gobierno interior del Senado reparta en abundancia infusiones de tila y zarzaparrilla que contraresten los efectos que produce la Primavera en la juvenil sangre de la mayor parte de los senadores.

También en el Congreso (y aún fuera de él) parece que los Diputados asturianos tienen gana de *folixa*: y eso que allí no están junto al tonel.

Las naciones extranjeras admiran la energía de nuestros gobernantes en las cuestiones referentes al ayuntamiento de Madrid: energía que demuestra la incontrastable fuerza moral de los gobiernos parlamentarios. Hace ya muchos años que se está diciendo que el municipio madrileño es un modelo... de moralidad. El ministro de Gobernación (cualquiera que sea) nombra un alcalde que, según se anuncia, ha de meter en cintura á todo el que ande torcido. Toma posesión el alcalde; y, mientras se deja llevar por la corriente concejal, la cosa va como en el mejor de los mundos posibles: pero en el momento que trata de corregir cualquier *irregularidad* que encuentra se engrifan los aludidos, los demás, por aquello, de los socorros mútuos, se unen á ellos; y el gobierno, terciando en el asunto, dice: "A mí nadie me gaña á moralizador; á la calle el alcalde y que

sigan los concejales haciendo lo que les parezca conveniente. Y á cada paso se repite el sainete, que llena de regocijo á los fondistas; porque los vencedores celebran su triunfo con un banquetito. No faltan malas lenguas que..... pero no murmuramos.

REVISTA PROVINCIAL

El domingo último, festejaron los republicanos gijoneses con todá solemnidad, el triunfo conseguido por ellos en la parroquia de Tremañes, con motivo de la próxima pasada lucha electoral, para diputados á cortes, sostenida en la vecina villa con gran interés y encarnizamiento contra el partido liberal conservador.

El comité federal de Gijón, deseando premiar de algún modo los trabajos electorales de sus correligionarios tremañenses, acordó regalarles una bandera bordada en colores rojos con el lema siguiente:

“A los republicanos de Tremañes, la Unión republicana.—1893”

Con este motivo se organizó una manifestación de curiosos y republicanos con estandartes que precedían á los comités y sub-comités gijoneses, acompañados de una banda de música, que es el elemento indispensable de esta clase de bullangas.

Lo único notable de la manifestación, fué el orden y cordura que predominó por esta vez entre los republicanos; cosa, á la verdad, bastante rara y chocante.

Acércase un nuevo periodo electoral para cargos concejiles, y comienzan á reproducirse con más descaro que nunca en todos los pueblos de la provincia, esa interminable serie de repugnantes espectáculos que nos obliga á presenciar el caciquismo más absolutista que nos impusieron los liberales de todas clases y matices, y muy especialmente el partido conservador.

Renuévanse las denuncias, las querellas, los procesamientos y las destituciones: acúdense á toda clase de medios, por absurdos y violentos que sean, y se ponen en práctica cuantas trampas y tramoyas puede imaginar la ambición más desenfrenada y despótica.

Dentro del sistema parlamentario, todos los medios son buenos para llegar al fin.

La lucha promete ser en todas partes ruidosa y reñida: principalmente en aquellos pueblos donde la temible plega del caciquismo imperante, está más arraigada y causa mayores estragos.

Tiempo es ya que los conejos entren en cuentas, y empiecen á ver el resultado desastroso á que les conduce el apasionamiento por determi-

nados personajes, verdaderos *vividores* políticos, egoistas y ambiciosos hasta mas no poder, y á quienes interesa muy poco el bienestar y tranquilidad de los pueblos que explotan y arruinan, ayudados siempre por cualquier *monterilla*, que suele ser en todos los casos el vecino más vicioso y holgazán,



Hemos recibido una utilísima obrita de primera enseñanza, escrita por D. José María Fernandez de la Losa, Maestro superior de Mieres.

Lleva por título dicha obra “Nociones de Gramática Española,” para niños.

Damos las gracias al Sr. Fernández de la Losa por la atención que ha tenido, y sentimos no poder hacer un detenido estudio por falta de espacio.

REVISTA LOCAL.

Santa Obra del Catecismo

La Primera Comunión.

Nadie hay que ignore ni desconozca los inmensos beneficios que á la capital de Asturias reportó la institución santa del *Catecismo* de niños, establecido en los primeros años del Pontificado del inolvidable Sr. Sanz y Forés. Todo el mundo sabe asimismo que el Catecismo de niñas de la Côte fué dirigido durante muchos años por el hoy Prelado de Madrid-Alcalá Sr. Cos, mientras el actual Obispo de Mondoñedo Sr. Castro, antes de serlo, tuvo toda su actividad consagrada al Catecismo de Santo Domingo.

Por fortuna las huellas trazadas por aquellos insignes varones dejaron en pos de sí rastro luminoso que siguen con laudable é incesante afán sus sucesores los capitulares Sres. Villa Pajares y Méndez Mori; y la población católica de Oviedo mira con singular complacencia la Santa Obra del Catecismo y la protege con sus limosnas y se complace anualmente en sus fiestas y solemnidades.

Entre éstas la más importante en el orden religioso es la de la *Primera Comunión*. En ella los niños, convenientemente preparados, se acercan al altar santo á recibir por vez primera en sus puros corazones á aquel que es la misma Pureza: y este día tan excepcional y dichoso en la vida de los pequeños, es también para sus padres y familias día de satisfacción y consuelo, de plácemes y de indeleble recuerdo. El día señalado para la solemnidad, es el domingo segundo después de Pascua.

Para la Primera comunión alternan los dos templos de La Côte y Santo Domingo, verificándose la fiesta en la primera, en años pares, y en la segunda los impares. Por eso en el año actual de

1893 la Primera Comunión es en Santo Domingo y nosotros consignamos con gusto esta fecha, gozándonos en el Señor de que, cuando este número haya llegado á manos de los suscritores, más de ciento cuarenta niños y casi otras tantas niñas se habrán acercado á la Sagrada Mesa, acompañándoles en acto tan tierno y conmovedor los demás niños del Catecismo, según es costumbre.

Injustos seríamos si no felicitásemos con este motivo á los directores y catequistas de tan hermosa y Santa Obra, haciendo votos por que crezca de año en año la prosperidad de la misma para bien de la religión católica y aumento entre nosotros del espíritu de devoción y piedad que fué siempre característico de nuestra capital.

Por la tarde, á las cuatro y media, habrá en la Córte la fiesta de niñas usual en semejante día, saliendo la procesión por las calles, si el tiempo lo permite.

La procesión recorrerá la siguiente carrera: calles de San Vicente, Canóniga, Mon, Sol, Plaza Mayor, Cimadevilla, Rúa, Platería y Catedral; entrando en la Santa Iglesia, donde las niñas harán solemnemente su consagración al Sagrado Corazón de Jesús.



La Región Asturiana de Gijón, publica las condiciones de un local que necesita un tal Julio Corttran representante de una congregación evangelista, para abrir aquí un templo protestante; las condiciones encajan como anillo al dedo en el circo de Oviedo. Para los protestantes que hubo y ha de haber en Oviedo, sobraría con un local como el de la capilla de San Bernabé; pero el templo ha de tener jardín, y no sabemos si también taberna y cuadra para uso particular del pastor.

Nosotros recomendaríamos la plaza de toros, que también anda en venta, y allí hay sitio bastante para dedicarse al pastoreo y á todo género de *re rústica*. Falta el dato de si cerca de la plaza de toros hay algún propietario rico y piadoso, que por librar á Oviedo de esa polilla suba la puja.



Debemos advertir á *La Opinión de Asturias*, que para contender con los católico-liberales, *La Victoria de la Cruz* se basta y se sobra, como de ello está dando gallarda muestra.

Más bien seremos nosotros los que pidamos una gavita á nuestro colega, cuando tengamos que fustigar al dignior de *La Opinión*, pues lo que es el recorrido del Jueves estuvo de mano maestra.



Decididamente, y mal que le pese á *La Opinión de Asturias*, el marqués de la Vega de Anzo sigue en su apoteosis y no como el municipal de la zarzuela, gracias á la ira de sus enemigos, que es mala consejera.

Su ingreso en el Senado pudo pasar inapercibido y como uno de tantos, si el marqués de Muros no se hubiese echado sobre el acta como un perro

de presa: tales cosas dijo, que ni *La Opinión* se atrevió á reproducirlas. Aseguró el de Muros que aquel día estaba nervioso, y á no ser por esto, y porque nos consta la temperancia y formalidad de ese señor, podría creerse que había almorzado fuerte.

Y como al senado se le importa un comino por el ayuntamiento de Muros, ó cualquier otra que haya sido *la madre del cordero*, la senaduría del de Anzo resultó un acontecimiento.

REVISTA PROVINCIAL

Y el asunto puede traer cola.

Porque si las relaciones entre el marqués de la Vega y el Sr. Suarez Inclán no eran muy cordiales, debieron hacerse desde aquel día. Solamente como un contragolpe de lo del senado, se puede explicar que en el congreso Inclán, á quien no faltan bríos, y como quien coje un toro por los cuernos, acometiese con la mismísima acta de Villaviciosa, limpia como el sol, según la desapasionada é imparcial calificación del beneficiado con ella. El Sr. Pidal, entusiasta del *suyo Cid*, según el *Blanco y Negro*, debió haber repetido con el romancero:

La mi noble acta ñublaste
con mancha de deshonor;
mas yo desfaré esa niebla,
que es su fuerza la del sol.

Suponemos que el telescopio de los astrónomos que haya en *La Opinión de Villaviciosa* habrá descubierto alguna mancha.

Y tales cosas dijo el Sr. Pidal para sincerarse de sus alianzas con los enemigos de la monarquía, que se captó los elogios de *La República* de Oviedo, y si no estamos equivocados, los de *La Justicia* de Salmerón.

Conste, según las declaraciones hechas de consuno por los Sres. Pidal y Pedregal, que ningún centralista figuró nunca en el encasillado conservador, hecho parcialmente para esta circunscripción; que ninguno fué buen musulman yendo en peregrinación á la Meca; que los votos centralistas proceden de los obreros de Oviedo, y que si algun que otro voto monárquico recayó en el diputado centralista, fué por sus méritos personales y sus relevantes servicios á la localidad; en una palabra, por su cara bonita.

Estas sinceras declaraciones fueron acogidas en el Cimadevilla-club, con la admiración y el respeto que se merece siempre la verdad.

Y todavía viene *La República* predicando y exortando ¡con admiraciones y todo! al respeto de la ley; es demasiada la pudibundez del colega. La ley en asuntos de elecciones se convierte en un instrumento, bueno á lo más para trasegar líquidos de unas basijas á otras. Podrá ser que no coja un galgo liberal nuestro tradicionalismo, pero lo que es las materias electorales, las republicanas inclusive, no las cojen... ni unas tenazas.

A propósito de esto, hasta *La República* se

atreve con el acta de Azpeitia, que no es más que una zalagarda de D. Ramón Nocedal, el cual de entre liberales vino, y entre liberales se ha de volver. Cuando andaba á la greña con los mestizos, se jactaba siempre de que los liberales se ponían del lado de éstos; apúntense pues los integristas que *La República* se pone del lado de su Nocedal.



La cuestión del ayuntamiento sigue *in statu quo*, y el alcalde haciendo el papel de Juan Palomo. La huelga de la mayoría de concejales no conmueve las esferas; y dicen que algunos, retirados magestuosamente al monte Aventino de sus casas, recuerdan con dolor los tiempos de su concejalía activa.

Sin embargo, por las altas esferas corrieron vientos de grandes trastornos. Que un funcionario público denunciaba un delito de el alcalde; que la audiencia, iniciaba su sumario; que el gobernador entablaba competencia; que la comisión provincial debía ser oída y no fué escuchada; que el magistrado del Tribunal Supremo, investido de facultades extraordinarias había interpuesto su veto; que Celleruelo se quejaba en el Congreso; que D. Venancio decía privadamente que tenía razón; que el mismo D. Venancio dijo en público que no la tenía. En una palabra, que se hizo un lío más inextricable que el gordiano.

Mientras no haya un Alejandro, aunque sea el Sr. Pidal, que le rompa; el alcalde, por ahora, aparece triunfante.

La Victoria de la Cruz proponía un recurso á propósito para levantar una estatua al alcalde: á nosotros se nos ocurre otro medio más sencillo. Que el Sr. Alcalde' ahora que parece tener mejor cojida la sartén por el mango, renuncie á las pompas y vanidades, y una vez satisfecho su amor propio, tenga la magnanimidad de dimitir su cargo.

No es posible calcular á dónde llegaría el júbilo de lo que, en estilo de la misma *Victoria* podríamos llamar coalición mestizo-fusio-posibilo-centro-zorrillo-federal.



La suscripción para el monumento al poeta Zorrilla ha empezado en esta capital con mucho vuelo. Si el propósito es llevarla á todos los antiguos y modernos dominios españoles, y en todas partes se hace lo que en Oviedo, saldrá aunque sea para una estatua colosal de oro macizo.

Bueno es el rumbo, pero no tanto, cuando hay en la provincia muchas cosas en que emplearlo.



De *El Correo de Asturias*:

Los asturianos residentes en Santiago, han regalado una magnífica botonadura de oro con brillantes al orador D. Juan V. Mella y Fanjul, con motivo de haber sido electo Diputado á Cortes por Estella; dicho regalo le fué entregado por los Sres. D. Nicanor Valdés, D. Francisco Guisasaola, D. José Antonio Méndez, D. Rafael Valdés y D. Joaquín Alvarez.

Homenaje á D.^a Margarita de Borbón

Suscripción nacional para costear una gran corona de bronce artístico

Cantidades recaudadas en la Administración de LAS LIBERTADES

| | Pts. Cts. |
|-----------------------------------------------------------|--------------|
| <i>Suma anterior.</i> | 61,45 |
| D. Victor Albuerne. | 1,50 |
| " Josefa Mendoza. | 0,50 |
| " Jaime Albuerne. | 0,25 |
| " María Albuerne. | 0,25 |
| " Inés Albuerne. | 0,25 |
| " José Albuerne. | 0,25 |
| " Ignacio Albuerne. | 0,10 |
| " Carlos de la Huelga Alvarez. | 2 |
| " Elvira de la Huelga y Alvarez. | 0,50 |
| " Carlota de la Huelga y Alvarez. | 0,50 |
| " E. R. V. y S. | 4 |
| " E. M. | 0,10 |
| " José Noriega Pertierra. | 0,50 |
| " José Martínez Vinjoy, Alcalde de Santa Enlalia de Oscos | 1 |
| " Manuel J. Martinez. | 1 |
| " Eladio M. Miranda. | 1 |
| " Antonio C. Monteagudo. | 1 |
| " Eduardo M. Miranda. | 1 |
| " Florentino F Blanco. | 0,50 |
| " Aniceto F. Castañón. | 0,50 |
| " Felipe E. Velasco. | 0,50 |
| " Cándido A. Blanco. | 0,50 |
| " José María Rodríguez. | 0,50 |
| " Manuel G. García. | 0,50 |
| " V. R. S. | 0,50 |
| " C. M. C. | 0,50 |
| " G. M. C. | 0,50 |
| " Secundino L. Martínez. | 0,25 |
| " Benjamín F. Díaz. | 0,25 |
| " R. P. A. | 0,25 |
| " Carlos G. Rodríguez. | 0,25 |
| " José R. González. | 0,25 |
| " Manuel B Rodríguez. | 0,25 |
| " C. G. R. | 0,30 |
| " J. C. M. | 0,25 |
| " A. R. C. | 0,25 |
| " L. S. C. | 0,25 |
| " M. F. V. | 0,25 |
| " S. F. P. | 0,25 |
| " E. R. V. | 0,25 |
| " A. A. G. | 0,15 |
| " J. M. A. | 0,15 |
| " M. G. | 0,15 |
| Varios cristas. | 0,80 |
| D. A. M. P. | 0,25 |
| Total | 87,25 |

Continúa abierta la suscripción en la Administración de este periódico, Círculo de Covadonga, Jan José, 3.

